



Columna

Rodrigo Medina Vera
Seremi de Salud Antofagasta



Dos enemigos silenciosos

El cáncer de vejiga y el cáncer de ovario comparten al menos dos características en común. En primer término, su fecha de conmemoración como Día Mundial durante mayo; hoy, 8 de este mes en el caso de la enfermedad que afecta a la población femenina.

La segunda de las similitudes dice relación con sus síntomas iniciales, los que se caracterizan por ser silenciosos, inespecíficos y muchas veces confundidos con otras patologías, hecho que retrasa el diagnóstico médico, disminuyendo así las posibilidades de un tratamiento oportuno. Se trata de patologías que poseen una mayor mortalidad puesto que son detectadas generalmente en etapas avanzadas.

“Escuchar al cuerpo y no normalizar síntomas persistentes, puede marcar una diferencia significativa”.

Según antecedentes del Minsal, nuestra región mantiene de forma sostenida las tasas más altas de incidencia y mortalidad por cáncer de vejiga en Chile. Esta situación tiene directa relación con la exposición al arsénico en el agua potable ocurrida entre 1953 y 1971, problema que fue resuelto gracias a la construcción de plantas de abatimiento y a la desalinización del agua, pero cuyos efectos todavía son visibles décadas después.

El cáncer de vejiga que afecta principalmente a hombres mayores de 50 años, puede ser advertido por la presencia de sangre en la orina, pero también por la aparición de dolor o ardor al ori-

nar, necesidad urgente o frecuente de ir al baño, molestias pélvicas persistentes y por la pérdida de peso inexplicada, aunque, no obstante, ello suele confundirse con otras enfermedades.

Paralelamente, el cáncer de ovario continúa siendo uno de los cánceres ginecológicos más difíciles de detectar precozmente. Muchas mujeres consultan tardíamente porque los síntomas tienden a confundirse con problemas digestivos u hormonales. En ese sentido, debe existir especial atención respecto de aquellas mujeres sobre 60 años y postmenopáusicas y ante molestias gastrointestinales como distensión abdominal, estreñimiento o dolor de espalda o pélvico, pérdida de apetito y necesidad frecuente de orinar.

En un contexto donde Chile busca avanzar en la reducción de la mortalidad prematura por Cáncer, fortalecer la educación sobre la importancia de los controles preventivos anuales resulta fundamental. Escuchar al cuerpo y no normalizar síntomas persistentes, puede marcar una diferencia significativa en el pronóstico.

Se convierte mayo, entonces, en una oportunidad para reforzar la prevención. La toma de conciencia de modificar hábitos como dejar de fumar, mantener controles médicos regulares y consultar oportunamente frente a síntomas persistentes resulta fundamental.

En este marco, la Alerta Sanitaria Oncológica decretada a nivel nacional por el Gobierno y por el Minsal, aparece como una medida extraordinariamente asertiva frente a la necesidad de acelerar los diagnósticos y tratamientos para miles de pacientes que permanecían en listas de espera. La iniciativa contempla recursos extraordinarios, ampliación de horarios de atención y derivaciones para resolver retrasos oncológicos de modo que puedan contar con su diagnóstico o iniciar su tratamiento antes del 30 de junio de 2026.